

# El Herald de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

## Preios de Suscripción

En Mazarrón; un mes . . . 0'50 ptas.  
Fuera: trimestre. . . . 2'00 »  
Números sueltos. . . . 0'10 »  
Comunicados y reclames, desde 1 á 100 pe-  
etas línea,

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAVAS

Redacción y Administración  
ERMITAS 20.

Toda la correspondencia se enviará al  
Director

No se devuelven los originales aun quan-  
do no se publiquen.

## Primeros compases

Podrá, ó no, derivarse la campaña iniciada por «DIARIO DE LEVANTE» hacia un pugilato político-electoral, y pretendiendo actuar de ENANO DE LA VENTA, pudo creer el Sr. Payá que inmediatamente de publicado el anuncio ofreciendo los artículos «La Compañía Metalúrgica y la guerra europea», se habian de trastocar los papeles, suplicando y gimiendo hoy, los que ayer se mantuvieron altivos. No sabemos si se equivocará, ó no: ello es cosa que ni conocemos todavía, ni tratamos de escudriñar; pero; de todos modos se habrá patentizado que para lograr una finalidad pequeña y vituperable, se han puesto en práctica procedimientos más dignos de censura, que todas las artimañas que han convertido la política cartagenera en una urdimbre de ardides innobles y de bajezas, que asquea á las personas dignas y las hace separarse del uno ú otro bando político, en que aparece dividida la ciudad vecina.

Siempre; en todo tiempo; los que han aspirado á dirigir los destinos de los pueblos, buscando honores, prestigio, ó sencillamente pesetas; se han presentado á sus electores ofreciendo mejoras y beneficios, que en la mayoría de los casos, han quedado incumplidos.

Pero el fracaso ha sido disfrazado de tal modo, que las muchedumbres han tragado el anzuelo y han hecho manifestaciones de simpatía hacia los fracasados que, supieron cohonestar su insuficiencia ó su impotencia con frases de relumbrón y con especies ladinamente vertidas entre sus amigos, con encargo tácito y

expreso de que fueran divulgadas, de forma, que corriendo de boca en boca dieran origen á polémicas, controversias y discusiones, de las que en la casi totalidad de los casos habia de nacer la duda, que dificulta el ataque y la censura justos, por carencia de base sólida.

Pero; el caso insólito que se da ahora; la falta de sentido práctico que revelan los propósitos del Sr. Payá; torpeza tan inconmensurable, no ha llegado jamás á tomar estado de realidad, ni en esta circunscripción, ni creemos que, en distrito electoral alguno.

Un diputado á Cortes que, en su órgano de publicidad; en mitines y en reuniones privadas, ofrece consagrarse en cuerpo y alma á Mazarrón; que pregona su gratitud á nosotros y luego; llevado del despecho y la pasión política, trate de causarle crecidos, inmensos perjuicios á la población que le dió sus votos; eso; no se vió jamás.

Es cierto; que él no pregona que vá contra el pueblo; pero vá contra una entidad industrial de la cual pende el que trabajen, no solo los obreros que en ella laboran; sino todos los del puerto y la mayoría de los que rinden su esfuerzo útil en minas, hornos y lavaderos.

Pretende vengarse el Sr. Payá de algunos de sus enemigos políticos y no teniendo recursos más adecuados, amenaza con una campaña periodística que daría por resultado la clausura de un establecimiento industrial, digno de todo encomio y de toda loa por su altruismo hacia sus obreros; por su corrección en todos los aspectos en que se le someta á examen y con tal resolución se lanzarían á la calle, á DAR LAS GRA-

CIAS á nuestro diputado, por el éxito de su campaña política algunos miles de obreros, que con sus familias se verían sin pan.

Extraña á «Diario de Levante» que nos convirtamos en paladines oficiales ú oficiosos de la Metalúrgica y no teniendo armas que esgrimir contra nosotros; es decir; armas nobles; propias de caballeros, recurre á la injuria y á la mentira, poniendo así de relieve su condición de chulo ó me-retriz. Llevados de la indignación que nos produjo ataque tan injustificado ofrecimos equipararnos á él; más es seguro que no le seguiremos por ese derrotero y persistiremos defendiendo á la Metalúrgica contra ataques tan injustificados como los que se le dirijen, á pesar de que á dicha entidad industrial, rica, poderosa, influyente, no le debemos, ni como director y propietario de este modesto periódico, ni como particular, NI UN SOLO FAVOR.

No teniendo argumentos con-qué rebatir la defensa que de dicha entidad hicimos en nuestro artículo «¡Mazarroneros; alerta!» se salió por la tangente el habilísimo periodista y nos habló del trabajo que realizan en dicho establecimiento los obreros «que desgastan bárbaramente nuestro organismo, sobre todo en esta época de calor insufrible».

Eso es muy bonito para dicho por quienes condolidos de la malhadada estrella de los pobres, no les obliguen á trabajar á cambio de un salario, ni se aprovechen ó enriquezcan á costa de ese trabajo que desgasta el organismo, y es harto difícil hallar una rara ave Fenix industrial, donde los obreros no lancen ni una sola queja, ni una sola lamentación contra su pícara suerte, que en

invierno ó en verano les obliga á agotar sus energias á cambio de unas monedas, á no ser que tendiendo la vista hacia las minas de Cieza se encuentre allí esa rarísima ave Fenix industrial, bajo la égida al amparo y conservada en refrigerador, cuidada y atendida solícitamente por el Señor Payá.

¿Qué diría «Diario de Levante» si un politicastro cualquiera para combatir sañudamente al Señor Payá, como político emprendieran una campaña periodística, cuyas consecuencias fueran el cese del laboreo de las minas de dicho señor y con ello el hambre y ruina de una población honrada y laboriosa?

Pues eso y mas diremos nosotros, si persistiendo en sus propósitos, se causa algún perjuicio á la Compañía Metalúrgica y por incidencias ó consecuencias á Mazarrón y su puerto.

Pero; si la campaña iniciada solo tiende á un pugilato político-electoral, entonces; nos iremos de tanto ruido para tan pocas nueces.

GABRIEL LORCA.

## A VUELA PLUMA

Haciase difícilísima la vida de las clases menos pudientes, por el encarecimiento de los artículos de primera necesidad que son exportados al extranjero; determinando su salida de España un aumento de precio y cuando orea mos que la esplendidez de la cosecha de trigo, once millones de toneladas más que en el año 1911, habia de llevar consigo el bienestar que siempre ha producido la abundancia, observamos con indignación y espanto que aquel cereal y sus harinas, han encarecido y se manifiesta en los mer-